

Don Francisco Encina, Premio Nacional de Literatura

El Premio Nacional de Literatura correspondiente al año 1955 ha sido otorgado a don Francisco Encina, cuyo nombre se ha identificado con su monumental HISTORIA DE CHILE. Si bien se presta a discusión si la historia queda dentro de la literatura propiamente tal, la obra del señor Encina tiene tal relieve humano y tal originalidad expresiva, que rebasa los límites de los géneros literarios tradicionales, e incluso hay en ella un poder creador que, si no es de ficción, posee gran fuerza imaginativa e intuitiva.

En don Francisco Encina se dan todas esas condiciones del hombre actual, que se rige por lo que Ortega y Gasset llamó la RAZÓN VITAL y que mira el pasado con ese perspectivismo de atisbar los hechos y los seres desde un ángulo muy personal, ya que en última instancia nadie puede prescindir de su yo recóndito. Para el señor Encina la historia no es mera exposición documental de acaeceres pretéritos, en que los hombres aparecen enfocados con rigidez estatuaría, liberados de su

condición humana como si fueran extraordinarios y a los cuales hay que admirar como fetiches. Valiéndose de documentos ya conocidos, de otros que él exhumó de archivos particulares y de referencias directas, ha rehecho la historia nacional, iluminándola con interpretaciones propias, limitando los sucesos a su justa veracidad y a los hombres vistos en la atmósfera en que vivieron.

Como es de suponer, el enfoque del señor Encina ha desagradado a quienes place quedarse en el mito histórico, en la circunstancia engrandecida con afán patriótico de aumentar la dimensión del pasado. Acaso para algunos hay arbitrariedad en sus juicios, pero ello tiene que resultar así, puesto que como sostiene el señor Encina, la historia la hace el historiador, con ese subjetivismo propio de las personalidades fuertes. Demostración de ello es su PORTALES, obra que lo reveló historiador original y de gran poder intuitivo.

La figura del señor Encina no sólo se destaca como historiador, sino también como intérprete de nuestra realidad económica, que examinó en forma implacable en un libro ya clásico sobre la materia: NUESTRA INFERIORIDAD ECONÓMICA. A pesar de que su condición de octogenario invita a la plácida vida hogareña, él vive en plenitud material y espiritual, tanto en sus actividades agrícolas como en sus trabajos históricos, prueba de lo cual es su denso estudio sobre Bolívar, del que ya ha escrito los cinco volúmenes, uno de los cuales ha sido publicado.

El señor Francisco Encina ha escrito nuestra historia en un estilo HUMANO, viril, espontáneo, de gran fuerza expositiva, como lo requiere la animación de aquello definitivamente caduco.

La Universidad de Concepción se congratula de que haya recibido el galardón consagratorio de los escritores de Chile este historiador a quien hace poco le rindió el homenaje que se merecía, porque en él se dan virtudes humanas superiores y una capacidad intelectual que le ha permitido, al descorrer las sombras del pasado, exhibir la auténtica actitud de quienes han forjado el destino de nuestro país.